

¿Quién fue la verdadera Eva Perón?

Otra de las figuras golpeadas por el musical fue Ernesto "Che" Guevara

* Nunca participó, por su corta edad, en el proceso 1945-1953

(Cuarta y última parte)



por José Enrique GORLERO

"Todo lo que se opone al pueblo me indigna hasta los límites extremos de mi rebeldía y de mis odios... nací en el pueblo y sufrí en el pueblo. Tengo carne y alma de pueblo. Yo no podía hacer otra cosa que entregarme a mi pueblo."

Eva Perón.

Definitivamente otra de las figuras golpeadas por el musical Evita es el Che Guevara. No sólo él fue un niño durante los acontecimientos 1945/1953, sino que jamás tuvo ningún contacto directo con el peronismo, a no ser críticas políticas a distancia. Incluso sería difícil de afirmar que esas críticas, pasadas en su pensamiento marxista, atacaran la figura de Eva Perón más allá de los planteos políticos propios de 2 corrientes históricas diferentes.

Sin embargo, Rice y Webber, obviamente la luz de la historia argentina y bajo una pretendida "síntesis" dramática capaz de conjuntar a 3 elementos clave como lo fueron Juan Domingo Perón, Eva Perón y el Che Guevara, los coloca juntos y revueltos; el Che Guevara, los coloca juntos y revueltos; el Che termina siendo una especie de testigo crítico, de "alter ego" escrutador de cada uno de los movimientos de Evita. Voz de nadie para nadie, en contra del poder, en contra del pueblo que lo sustenta y casi siempre con una actitud hipócrita, de aquellos que están de vuelta de todos los problemas lo único que se les ocurre hacer es sonreír burlescamente. Siempre despectivo, lejano, aventurero, abrupto. Otro personaje de cartón que escapa a sus ideas, no sólo dejadas en acciones concretas, sino en libros y discursos públicos. El folklorismo de la obra musical parece no tener límites, si el Che funciona como crítico, también Rice y Webber parecen sacar conclusiones "objetivas" a su futura trayectoria, ya que es obvio que no "existía" al lado de Evita. El gran momento de convergencia entre ambos, a la sazón un vals que les pertenece, incluye diálogos claros al respecto, como aquel que canta Eva: "Camina a otra parte/ para realizarte/ buscando/ revoluciones/ que aquí no hay razones/ las hice, todas yo, amor".

Pero el Che "antes de partir" adopta una postura política conservadora, muy tomada de los pelos, aún como crítica, tratándose de un pensador de izquierda: "¡Oye Buenos Aires! Tu país, que hace unos años era la segunda reserva/ mundial de oro, ahora está en la bancarrota/ un país que poseía una inmensa riqueza en carne/ ahora la raciona/ La Prensa, uno de los pocos periódicos que se atrevió/ a oponerse al Peronismo, ha sido silenciada, al igual/ que otras voces disidentes/ ¡Mira Buenos Aires!".

En él se colocan las palabras de aquellos militares que en 1955 y de manera cruenta (las matanzas y los "usilamientos en masas de obreros y jirigentes sindicales fueron su acción) derrocan al Peronismo. En cuanto al Che Guevara como imagen de la izquierda "perseguida" por el Peronismo, tampoco calza, ya que, por ejemplo, el Partido Comunista Argentino, jamás le reconoció al Che Guevara ninguna de sus acciones revolucionarias. Es así que como testigo (inexistente) y como crítico (equivocado de posición) el nombre del Che figura más como atractivo folklórico que como reflejo histórico. Otra vez las reglas del juego parecen tomar un camino erróneo, cargado hacia lo "espectacular" y motivado por la falta de respeto hacia un país y un continente.

El Che termina el musical con un parlamento que ya citamos en este artículo: "...y el cuerpo de Evita desapareció durante 17 años".

Precisamente fueron aquellos militares que dieron el golpe el año 1965, quienes se llevaron el cadáver de Eva Perón para que no sirviera de pretexto político en contra de su acción. Y

el cadáver, enterrado en un pequeño cementerio italiano, permaneció allí todo el tiempo que los militares ocuparon el sillón presidencial, es decir, hasta las elecciones democráticas de 1973. Fue devuelto a Perón en pésimas condiciones (el cadáver estaba embalsamado), profanado con golpes, destrozado en algunas partes e incluso con materia fecal. Algo que Rice y Webber obviaron también en las conclusiones puestas en boca del Che Guevara. ¿Por qué los responsables del golpe del 55 actuaron de esa manera? Quizá porque el cuerpo embalsamado de Eva Perón era mucho que eso, no en balde la misma Evita, parafraseando una frase de Espartaco, dijo en uno de sus discursos: "Volveré y seré millones". Otra vez el pueblo hace acto de presencia real y no entra en la clasificación del musical británico: "No llores todo es un gran show/ no salís con este gran fervor/ Vuestro Rey se marchará/ Vuestro Reina ya no está".

Sin embargo, pese a la profecía de este Che operístico, el Peronismo sigue siendo en Argentina el partido político mayoritario.

Ese "gran show" que la multitud sostiene la imagen de Eva Perón como representante del Justicialismo y obviamente está lejos de permitir que el musical, una ofensa, pueda estrenarse en su territorio.

Llegamos al final de este pequeño análisis. Mucho ha quedado en el tintero; hubiera sido imposible reseñar esos 8 años de proceso político argentino durante los cuales actuó Eva Duarte de Perón. Tendríamos que haber hablado de la actitud feminista de Evita y el logro, por ejemplo, del voto femenino. Su trabajo sindical y aquel que la llevara a crear una fundación de ayuda social. Entre esos puntos queda sin duda el análisis sobre el "populismo" de su gestión. La izquierda crítica de esa época la falta de rigor para terminar con problemas políticos y permitir que, en forma definitiva, el pueblo accediera al poder.

Pero, un poco al margen del rigor en la investigación sobre su figura, existía un propósito determinado: comparar a la Evita cantante de Time Rice y Lloyd Webber, con aquella real y de peso, con aquella que se continúa en el sentir emocional del pueblo argentino. Los tremendos errores de la pieza musical pueden obedecer a falta de información, algo difícil de creer, pues muchos de los textos responde, con sus variantes, a los originales escritos por Eva o el movimiento peronista. Según Hugo del Carril, las motivaciones son otras y estarían destinadas a fomentar una mala imagen exterior del partido mayoritario argentino. Existen opiniones que afirman de Evita ser una muestra de las eficientes relaciones públicas del actual gobierno argentino, militar para mayores datos.

Actualmente la obra se representa en Nueva York, Los Angeles, Londres, Madrid, México y Caracas. El éxito de público ha sido inusitado y ganó en Estados Unidos varios premios de la crítica especializada.

"No me arrepiento por ninguna de las palabras que he escrito. ¡Tendrían que borrarse primero en el alma de mi pueblo que me las oyó tantas veces y que por eso me brindó su cariño inigualable!".

Con esas palabras termina Evita su libro *La razón de mi vida* y quizá sea, precisamente ese pueblo, quien termine por contestar directamente las ideas vertidas por Rice y Webber en su ópera.

NOTA: Los textos utilizados en este artículo pertenecen a la traducción de Artíme y Azpilicueta de la versión española de la ópera Evita. Cuaderno de Crisis No. 7. La razón de mi vida (Fuzer, Argentina, 1951); y el material gráfico del libro Eva Perón, del Servicio Internacional de Publicaciones Argentinas (SIPA-1952).